



Los alumnos del curso de biodiversidad reciben una de las charlas en el laboratorio. | FOTOS: BARROSO Y GALONGAR



Un grupo de estudiantes explora el Parque Natural del Lago de Sanabria.

Ciencia a conciencia

La nueva edición de los Campus Científicos de verano para jóvenes de 4º de la ESO y 1º de Bachillerato incluye como novedades un taller de biotecnología microbiana y salidas al Lago de Sanabria

TERESA GÓMEZ | SALAMANCA

NO son científicos ni investigadores, pero ellos ya saben lo que es manipular una enzima o identificar microorganismos sin prácticamente equivocarse. Ni siquiera les tiembla el pulso a la hora de diseccionar un animal. Quizás ese sea precisamente uno de los motivos, además de sus brillantes expedientes, por el que estos 120 jóvenes —30 por semana— sean los afortunados de participar durante todo el mes de julio en el Campus “Studi Salamantini” que se engloba dentro del programa Campus Científicos de Verano 2016 de la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología, el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y Obra Social “la Caixa”.

Elvira, Irene, Andrea, Raúl, Alicia, Mónica, Marco, Andrés, María... y así hasta 120 adolescentes que han elegido uno de los cuatro proyectos que se ofertan en la presente edición de los Campus y que se convierten en una guía orientativa para muchos de ellos. Estos cursos engloban diversos ámbitos de la ciencia: desde la biología, con “La unidad básica de la vida”; a la biotecnología con “Biotecnología microbiana: fuente de recursos”; la informática, con la “Inteligencia artificial e inteligencia ambiental” hasta la geología y medio ambiente con “Biodiversidad y métodos de estudio y su gestión y conservación”.

Recuerden estos nombres porque quizás en unos años sean los encargados de descubrir una cura para el cáncer o de dar con la clave de cómo frenar el cambio climático, pero lo que está claro es que su dedicación a la ciencia les viene por vocación y eso que apenas alcanzan la ma-



Los participantes del nuevo curso de “Biotecnología Microbiana” posan en una de las aulas.



Una de las jóvenes durante la clase de diseño de videojuegos.

yoría de edad. “La ciencia no es aburrida y en estos campus podemos vivir gran cantidad de actividades prácticas que nos divierten mucho”, explica Andrés Candel con un tono vivaracho. “Se nos da la oportunidad de estar al pie del cañón”, comenta su compañero Eloy Portero. Además, muchos de ellos cuentan en

tono de broma y crítico que en los institutos en los que estudian “los aparatos están muy viejos y ni siquiera podemos tocarlos porque se rompen”.

Este es un regalo que les brinda la opción de empaparse de la ciencia que ellos han escogido y eso es precisamente lo que están haciendo.

AL DETALLE

4 alternativas

Estos Campus Científicos de Verano 2016 incluyen cuatro proyectos: “La unidad básica de la vida”, “Biodiversidad: métodos de estudio y su gestión y conservación”, “Inteligencia artificial e inteligencia ambiental” y la novedad de esta edición, “Biotecnología microbiana: fuente de recursos”.

Fechas

Los cursos se desarrollan desde el 3 al 30 de julio en las instalaciones de la Universidad de Salamanca y acogerá a un total de 120 jóvenes de toda España, matriculados en 4º de ESO o 1º de Bachillerato, a razón de 30 por semana distribuidos entre los cuatro proyectos.

“Superación y trabajo”

La labor de cada uno de los profesores de las distintas áreas de la Universidad de Salamanca que comparten con los jóvenes estudiantes esta experiencia resulta vital. “La idea es que nuestra labor no quede reducida únicamente a enseñarles los conceptos teóricos, sino que tratamos de orientarles para que ellos mismos sean capaces de elegir”, recalca Alicia Rodríguez, directora del proyecto “La unidad básica de la vida”. En la misma línea se expresa Raúl Rivas, coordinador del proyecto “Biotecnología microbiana: fuente de recursos”, la novedad de esta edición. Rivas explica a sus chicos que “está muy bien el hecho de que haya genios en el mundo de la ciencia, pero es mucho

más importante que haya gente trabajadora, capaz de integrarse en un grupo multidisciplinar”. Los docentes, a pesar de la brevedad de los cursos, como subraya Alicia, tratan de imprimir el espíritu de “superación y de trabajo” a todos estos jóvenes que tienen un “futuro prometedor” para alcanzar sus metas. Esta es también una oportunidad única para captar futuros alumnos y promocionar el Campus de la Universidad de Salamanca, así como la vida universitaria en la capital charra, ya que estas jóvenes promesas de la ciencia también pueden disfrutar de múltiples visitas a algunos de los lugares más emblemáticos de la ciudad.